



# ENTRE EL ORGULLO Y LA NOSTALGIA: EXPERIENCIAS EMOCIONALES Y VALORACIONES DE LA ARGENTINA EN UNA COMUNIDAD MIGRANTE DEL GRAN LA PLATA

Nicolás Aliano

Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo

Infantil (CONICET)

nicolasaliano@hotmail.com

## Resumen

¿Cómo se elabora la experiencia migratoria Sur-Sur en contextos urbanos periféricos y postergados y en trayectorias signadas por la inserción subordinada en la sociedad de acogida? El artículo aspira a responder esta pregunta inscribiéndose en el *giro afectivo*, a partir de una indagación situada en una comunidad peruana radicada en un barrio de la ciudad de La Plata. El análisis se sustenta en los resultados arrojados por un censo del que se recuperan dimensiones asociadas a caracterizar: a) elementos que se añoran de la sociedad de origen y b) representaciones de la sociedad de acogida. Entre los principales factores de añoranza se encuentran *la familia y las costumbres*; entre los factores que se valoran de la Argentina se destacan *las oportunidades y el trato*. A partir de la emergencia de estos tropos, se describe la presencia de una *comunidad emocional* con reglas de expresión de las emociones recurrentes. Uno de sus aspectos más salientes es la vivencia de la movilidad migratoria desde ambivalencias emocionales, que se tramitan como tensiones subjetivas.

**Palabras clave:** comunidades emocionales – migración Sur-Sur – ambivalencias emocionales – apegos emocionales

## Abstract

How is the South-South migratory experience elaborated in peripheral urban contexts and in trajectories marked by subordinate insertion in the host society? Inscribing itself in the *affective turn*, the article aims to answer this question, based on an investigation of a Peruvian community in a neighborhood of the city of La Plata. The analysis is based on the results obtained in a census that shows dimensions associated with characterizing: a) reasons for nostalgia for the society of origin; and b) representations of the receiving society. Among the main factors of homesickness are *family and customs*; the main elements that are valued about Argentina are *the opportunities and the treatment*. From the emergence of these tropes, the presence of an *emotional community* is described

with rules for the expression and management of recurring emotions. One of its most salient aspects is the experience of migratory mobility from emotional ambivalences, which are processed as subjective tensions.

**Keywords:** emotional communities – South-South migration – emotional ambivalences – emotional attachments

---

## Introducción

“Vengo de un lugar donde nos decían que triunfar era imposible”. La frase está escrita en gruesas letras negras en una de las paredes de la calle de ingreso al barrio José Luis Cabezas, ubicado en la periferia urbana de la ciudad de La Plata. Formado hacia mediados de la década de los noventa, el barrio está integrado mayoritariamente por migrantes peruanos y la frase –tomada de la canción “Manifiesto” del rapero español Nach– condensa una sensibilidad extendida en torno al progreso como valor compartido por los pobladores, eje organizador de sus proyectos migratorios. Este *progreso* conjuga el dolor por la partida del lugar de origen y el orgullo por lo obtenido, en un entorno urbano precario y socialmente relegado.

Este artículo aborda la experiencia migratoria que condensa esa frase, un tipo de *ambivalencia emocional* entre la nostalgia por lo que se añora y se ha resignado (vínculos familiares, costumbres arraigadas, comidas, lugares significativos), y el orgullo por aquello que se valora como logro (la casa propia, la autonomía individual, cierto bienestar en base al esfuerzo sostenido). En términos analíticos, el trabajo indaga en la dimensión emocional y subjetiva de la experiencia migratoria de habitantes peruanos de un barrio del Gran La Plata, situándose en el campo delineado por el reciente cruce entre los estudios migratorios y los estudios de las emociones (Boccagni y Baldassar, 2015; Bjerg, 2020; Gherlone, 2022).

El abordaje de la dimensión emocional de los fenómenos de movilidad poblacional se inscribe en el creciente interés por el análisis de las emociones como vía de entrada para la comprensión de las sociedades contemporáneas. Este impulso ha tenido como uno de sus fundamentos más específicos la complejización de la mirada sobre las migraciones, entendidas tradicionalmente como procesos motivados por necesidades *racionales*, de naturaleza fundamentalmente económica (Sanz y García Moreno, 2016; Alinejad y Olivieri, 2020; Gherlone, 2022). La incorporación de la dimensión simbólica, el plano de la vida emotiva y las expectativas culturalmente modeladas que orientan los proyectos migratorios, viene a otorgar nuevas claves para el entendimiento de estos fenómenos. Inscripto en este plano, el objetivo del trabajo es aportar una comprensión de las experiencias migratorias Sur-Sur en contextos urbanos postergados, reconstruyendo las vivencias emocionales que se modelan con el proyecto de movilidad. Se propone mostrar que, el modo compartido de transitar la experiencia migratoria contribuye a la constitución de una *comunidad emocional* local. Esto se revelará a partir de explorar en las representaciones derivadas de la inserción de los migrantes en la sociedad receptora y en los apegos y desapegos emocionales hacia la cultura de origen.



¿Cómo se gestiona la nostalgia hacia el lugar de procedencia y qué elementos se destacan de ese lugar? ¿Qué representaciones se cristalizan en torno a las virtudes del país receptor? Entre las añoranzas del origen y las valoraciones del presente, este trabajo muestra cómo se va modelando una *tensión subjetiva* entre el apego al pasado y la incorporación subordinada a la sociedad argentina. En el primer apartado, se describe la estrategia metodológica que sustenta el trabajo; en el segundo apartado se presenta el marco de debates en el que se sitúa esta indagación. En el tercer apartado se caracteriza esta experiencia migratoria desde la ambivalencia emocional que suscita y se muestra, a partir de datos agregados, una dialéctica compleja entre *apegos* y *desapegos* emocionales, tanto hacia la sociedad de origen como hacia la sociedad receptora. Allí se señala que estos modos de apegarse o desapegarse emocionalmente están asociados a otras características de los proyectos migratorios, como el tiempo de residencia o la percepción del proyecto como definitivo/transitorio. El carácter extendido de este régimen expresivo y sensitivo permitirá, en las conclusiones, caracterizar la situación en términos de la constitución de una *comunidad emocional* local, con reglas de expresión y tramitación emocional estabilizadas.

### **Desafíos metodológicos: ¿cuantificar las emociones?**

El barrio José Luis Cabezas (en adelante JLC) fue poblado a mediados de la década del noventa y, actualmente, está compuesto por casi doscientos hogares. Al analizar las trayectorias residenciales de sus pobladores más antiguos, se advierte un patrón clásico de poblamiento e interacción en red, identificado en diversos estudios migratorios (Massey, Arango, Graeme, Kouaouci, Pellegrino y Taylor, 2000). Se trata de la existencia de una activa red de solidaridades locales que ha conectado a sus primeros residentes con familiares, vecinos y amigos de la sociedad de origen, brindando asistencia, conocimientos y recursos para la posterior radicación de estas personas. Esas redes de colaboración persisten una vez consolidado el barrio y se activan en diversas instancias —como la recreación de fiestas conmemorativas peruanas, el sostenimiento de vínculos próximos de cooperación, o la eventual realización de “polladas”, una práctica de comensalía en la que se movilizan las redes de solidaridad próximas en ayuda de un vecino o familiar (Ortale y Santos, 2019). Esta trama de relaciones (no exentas de tensiones y conflictos) remite, en buena medida, a la común filiación étnico-nacional, y se despliegan en un contexto signado por la extendida presencia de condiciones de vida desfavorables, característicamente asociadas a entornos de pobreza urbana.

El trabajo se sustenta en el análisis de este caso, abordado en profundidad en el marco de una investigación que ha propuesto una estrategia metodológica mixta. Por un lado, desde el año 2019 se ha desplegado una presencia regular en el barrio, concretizada en diversas experiencias de observación participante, así como en la realización de entrevistas informales y en profundidad. Las mismas estuvieron fundamentalmente dirigidas a mujeres migrantes, que arribaron al barrio en distintos momentos de su consolidación, entre 1990 y 2010. Por otra parte, en el marco de una investigación colectiva<sup>1</sup>, en 2022 se realizó un censo en el

---

<sup>1</sup> Se trata del proyecto: “Desigualdad social, pobreza y etnicidad. Reflexiones teórico-metodológicas y aproximaciones empíricas en el Gran La Plata” (IdIHCS, FaHCE-UNLP), dirigido por Susana Ortale.



barrio (Ortale y Rausky, 2023), en el que se relevaron diversas dimensiones asociadas a las condiciones de vida y las características sociodemográficas de su población. En este marco, se relevaron una serie de variables en las que fueron aislados y cuantificados aspectos de la dimensión significativa del proceso migratorio: 1) motivos de la decisión de migrar; 2) elementos que se añoran del país de origen; 3) factores que se valoran de la sociedad receptora; 4) tiempo de residencia en Argentina; 5) percepción de situaciones de discriminación por motivos étnico-nacionales; 6) intención futura de migrar hacia nuevo destino. En este cuadro, cabe destacar que la indagación cualitativa previa permitió captar elementos emergentes asociados a la experiencia migratoria, que luego contribuyeron a definir dimensiones específicas del instrumento estandarizado.

En este artículo, si bien nuestra mirada esta necesariamente orientada e informada por la experiencia en campo previa al censo –que resultó clave en la captación de lo que definiremos como *ambivalencias emocionales* y *tensiones subjetivas* asociadas a la experiencia migratoria– nos centraremos en el análisis de los resultados arrojados en el relevamiento censal, en lo relativo a las seis variables aludidas precedentemente. Esta *estrategia cuantitativa* permitió establecer regularidades y dimensionar la presencia y extensión de pautas culturales que fueron previamente identificadas en el examen de narrativas migratorias.

Tal movimiento plantea explícitamente el desafío metodológico de abordar el plano de la vida afectiva y las valoraciones desde la incorporación de técnicas cuantitativas, en un campo de estudios mayoritariamente restringido a orientaciones estrictamente cualitativas. Míguez (2011), por caso, ha reflexionado en torno a los desafíos de analizar adscripciones valorativas a partir de instrumentos estandarizados como la encuesta. El autor señala que, si bien en la situación de entrevista se abstrae la adhesión a un valor del contexto concreto en el que este es efectivamente puesto en juego, “esa adhesión ‘abstracta’ no deja de ser un dato” (2011, p. 58), siendo clave interrogarse cuál es su significado y relevancia.

### Migración y emociones

Recientemente diversos autores han señalado la falta de conocimiento mutuo entre los estudios migratorios y los estudios de las emociones (Boccagni y Baldassar, 2015; Bjerg, 2020; Gherlone, 2022). El auge del *giro afectivo* en las Ciencias Sociales ha puesto de manifiesto esta situación, y ha motivado una serie de indagaciones que, en los últimos años, ha comenzado a abordar distintos aspectos de la dimensión emocional de la experiencia migratoria. Esta literatura, por un lado, ha puesto de relieve el carácter sociocultural –a la vez que subjetivo– de las emociones asociadas a las experiencias de movilidad poblacional. Por otra parte, ha privilegiado una perspectiva que aborda la migración como experiencia motivante de estados emocionales, antes que como un producto de estos (Ariza, 2017). En este cuadro, se ha desarrollado un cúmulo de investigaciones sobre dimensiones que aquí se propone tematizar.

En Argentina, los trabajos de Bjerg (2017, 2019, 2020), han sido pioneros en este acercamiento al campo de las emociones en relación al gran ciclo de inmigración europea desplegado desde fines del siglo XIX a mediados del siglo XX. Desde la historiografía, esta autora analizó diversas dimensiones de la vida afectiva de los migrantes asociadas fundamentalmente a las reconfiguraciones de las relaciones familiares y matrimoniales



atravesadas por el viaje migratorio (2017, 2019). Asimismo, para el mismo período histórico e inscripto en este programa de investigación, Cardonetti (2022) ha estudiado recientemente los “usos políticos” de la nostalgia en la comunidad española de Buenos Aires.

En torno a la *nostalgia* como emoción paradigmática de la experiencia migratoria, existe un fecundo campo de exploraciones socio-antropológicas recientes en el contexto iberoamericano. En este sentido, como sugiere Wilson (2015), cabe comprender a la nostalgia como una experiencia social compleja no solo asociada al tiempo, sino también anclada en los espacios: una emoción social *a la vez* temporal y espacial; *a la vez* cultural y mnémica. Atendiendo a la potencialidad de la nostalgia como fenómeno social vinculado a la migración, Barcellos Rezende (2006) analizó los sentidos de la nostalgia (la *saudade*) experimentada por estudiantes de posgrado de Brasil residiendo en Portugal, en tanto mecanismo para construir una identificación emocional *a distancia* en cuanto brasileños. Shinji Hirai (2014), por su parte, abordó la nostalgia en relación a la práctica de la “visita de retorno” de migrantes mexicanos en Estados Unidos. El autor muestra que, en este caso, la nostalgia que sustenta estas visitas no solo refiere a un retorno al pasado: la fuerza de esta emoción radica en la posibilidad de construir y fortalecer los lazos familiares y culturales entre los mexicanos de diferentes generaciones y lugares de residencia.

Otros trabajos, sin embargo, han enfatizado en las tensiones que suscita la experiencia de la nostalgia. Tuñón y Martínez (2014) –también para el caso de migrantes mexicanos en Estados Unidos– examinan las experiencias de la nostalgia subrayando la tensión subjetiva que existe cuando las personas desean adaptarse al estilo de vida del país de destino, sin querer perder sus raíces culturales. Nayeli (2012), por su parte, analiza la construcción de la nostalgia en cónyuges mexicanos distanciados por la migración a Estados Unidos, y destaca las tensiones que se suscitan entre las expectativas de reencuentro conyugal y el retorno efectivo del cónyuge.

Este tipo de trabajos explora sentidos y experiencias de la nostalgia como emoción colectiva asociada a aspectos tales como los mecanismos de recreación de la identidad étnico-nacional o de elaboración de los vínculos afectivos en los grupos atravesados por la migración. Por otra parte, cabe destacar una serie de investigaciones recientes que, trascendiendo el tópico de la nostalgia, ha profundizado en el examen de otras emociones sociales asociadas con fenómenos migratorios en el contexto iberoamericano. Entre ellas se encuentran exploraciones sobre los sentimientos de culpa (González Fernández, 2016), de tristeza (Piras, 2016), de miedo (Hernández y Jardón, 2020) o de vergüenza y humillación (Ariza, 2017), derivados de la radicación en la sociedad receptora. Del mismo modo, se han analizado emociones positivas emergentes de los proyectos migratorios, tales como el coraje (Rodríguez-Sánchez, 2023), la confianza (Hernández y Jardón, 2020) o el orgullo (González Fernández, 2016; Ariza, 2017).

El estudio de este tipo de experiencias confluye, a su vez, en una serie más específica de investigaciones sobre las experiencias emocionales asociadas a las reconfiguraciones de los vínculos afectivos en la familia transnacional. En esta clave, se han explorado aspectos como las transformaciones en las maneras de ejercicio de la autoridad y la crianza (Puyana Villamizar y Rojas Moreno, 2011; Olaya, Cárdenas, Álamo y Tesch, 2023), las formas de elaboración del duelo migratorio en hijos e hijas de migrantes (Asakura, 2016), los



significados atribuidos a la maternidad (Vargas Ladino, 2009), o los sentimientos de vulnerabilidad femenina ante la movilidad de sus cónyuges (Jasso Martínez y De León, 2019).

En suma, esta serie de trabajos, más allá de su diversidad temática y su casuística, presenta algunos rasgos recurrentes. Por un lado, estas investigaciones han tendido a priorizar las experiencias emocionales de las *mujeres* migrantes –en línea con lo que se ha advertido como una creciente feminización de los flujos de movilidad demográfica (Escrivá, 2000; Sanz y García Moreno, 2018) y con la difusión de los enfoques de género en los estudios migratorios (Mummert, 2010). Por otra parte, se han centrado en experiencias migratorias Sur-Norte, destacándose dos contextos migratorios sobre los que recaen casi todos estos estudios: las movilidades entre México/Estados Unidos y entre Centro/Sudamérica y España. En tercer lugar, en cuanto a los estilos de trabajo, se han priorizado indagaciones cualitativas, sustentadas fundamentalmente –cuando no exclusivamente– en entrevistas en profundidad y biográficamente orientadas. El diálogo con estas indagaciones nos permitirá, en este sentido, captar la singularidad de las configuraciones emocionales identificadas, en un contexto migratorio Sur-Sur que plantea ciertas divergencias respecto a los casos señalados.

Otra línea de entrada al fenómeno migratorio en *clave emocional* –sugerida, de nuevo, por Bjerg (2020) y parcialmente presupuesta en la serie de abordajes referidos– es la que remite al estudio de las “comunidades emocionales”. El concepto, desarrollado inicialmente desde la historia de las emociones por la medievalista Barbara Rosenwein (2006), refiere a “aquel grupo que comparte un conjunto de normas acerca de las emociones y una valoración común de estas” (Zaragoza y Moscoso, 2017, p. 4). Desde esta perspectiva, resulta sugestivo interrogarse por las potencialidades de concebir a las comunidades étnico-nacionales resultantes de los fenómenos migratorios contemporáneos en tanto comunidades emocionales.

En la presentación a un dossier específicamente dedicado al tema, Zaragoza y Moscoso despliegan un balance de las potencialidades y limitaciones del concepto. Entre las principales críticas expuestas, las autoras refieren al carácter rígido y homogeneizador que adoptaría el vínculo entre *grupo* y *emociones*, bajo el cual el individuo resultaría subsumido por completo por el grupo, y no existiría posibilidad de desplazamiento de una comunidad emocional a otra (Zaragoza y Moscoso, 2017). A pesar de estos señalamientos e intentando trascenderlos, las autoras encuentran que la noción, sin embargo, se ha difundido productivamente para analizar diversos casos sociohistóricos, como forma de hablar de las *emociones compartidas* en un contexto determinado. Los trabajos que integran el propio dossier son expresión de esa aseveración: disímiles estudios de casos históricos y etnográficos, como el socialismo vasco de principios del siglo XX (Hidalgo, 2017), o un internado actual de religiosas en México (Ramírez Velázquez, 2017), son abordados desde el ángulo de las “comunidades emocionales”.

En Argentina, asimismo, el concepto se ha desplegado recientemente para estudiar esferas igualmente disímiles, tales como el estudio de la identidad peronista aquilatada en torno a la figura de Eva Perón (Gayol, 2020), o el análisis de las experiencias emocionales surgidas en ámbitos laborales femeninos (Pérez y Bjerg, 2023). Como parte de la convergencia de los estudios de las emociones y los estudios del fenómeno migratorio, aquí



se retomará este concepto, en vistas de tematizar y caracterizar la experiencia emocional compartida y coproducida tras la migración peruana al barrio José Luis Cabezas.

### **Añoranzas, valoraciones y (des)apegos emocionales**

El análisis cualitativo nos permitió identificar un régimen emocional con ciertas características establecidas, fundamentalmente en lo relativo a la persistencia de una ambivalencia emocional en torno al proceso migratorio. Esta ambivalencia deriva, en buena medida, de las oscilaciones en la situación socioeconómica de los hogares que, en ciertos casos, conduce a balances vacilantes entre costos y beneficios de la decisión de migrar. En este marco, las representaciones en torno a las posibilidades de progresar y de alcanzar el bienestar del hogar se suelen elaborar en los relatos de los pobladores no solo a la luz de la propia trayectoria biográfica, sino también en espejo con la realidad de parientes y conocidos en Perú.

En este sentido, en el contexto transnacional Sur-Sur en el que se desenvuelven estas experiencias, los vaivenes coyunturales de la situación económica del país de origen y destino son permanentes. Tras estas oscilaciones, la situación relativa entre los que migraron y los que no lo hicieron, suele asimismo fluctuar. En años recientes, de hecho, la percepción de una bonanza en las condiciones de vida en Perú en relación a Argentina es generalizada entre estos migrantes, lo que lleva a eventuales recalibraciones en la percepción subjetiva del *progreso* local. Como contrapeso, en sus relatos se suele registrar una valoración extendida en torno al rol del Estado argentino en la provisión de servicios públicos básicos (salud, educación) – que no encontrarían del mismo modo en Perú. Asimismo, las mujeres subrayan la presencia de un marco de relaciones más igualitarias entre géneros –también frente a la sociedad peruana, que se percibe como “más machista”.

Estas consideraciones conducen a que la experiencia migratoria asuma, fundamentalmente, el modo de una “ambivalencia emocional” (Boccagni y Baldassar, 2015) entre la nostalgia por lo que se añora y se ha resignado –vínculos familiares, costumbres arraigadas, comidas, lugares significativos–, y el orgullo por aquello que se valora como logro –la casa propia, la autonomía individual, cierto bienestar en base al esfuerzo sostenido. En otros trabajos se han identificado similares sentimientos de ambivalencia como parte de la experiencia migratoria. Para el caso de migrantes centroamericanas en España, Ariza (2017) describió la tensión entre sentimientos de vergüenza y humillación –asociados a las experiencias laborales vividas en la sociedad receptora–, combinados con sentimientos de orgullo por el progreso material alcanzado. González Fernández (2016), por su parte, en relación a migrantes bolivianas en Madrid, identificó una estructura subjetiva tensionada entre sentimientos de culpa derivados del distanciamiento de la familia de origen, mixturados con expresiones de satisfacción por la posibilidad de contribuir a su progreso material. En ambos casos, las emociones negativas se contrapesan, generalmente, con la satisfacción derivada de un progreso material manifiesto en relación a la sociedad de procedencia, que redundan en la posibilidad de contribuir con remesas a la familia de origen.

Para nuestro caso, la *ambivalencia* experimentada asume ribetes algo diferentes, ya que los balances personales entre costos emocionales y beneficios económicos del proyecto



migratorio, no siempre dan un resultado contundente. Esta situación es experimentada más bien como una *tensión subjetiva*, que en ocasiones se resuelve bajo la forma del autoengaño, la frustración o la resignación. Desde este régimen emocional –que es elaborado y configurado en la convergencia entre el proyecto migratorio y el proceso de inserción socioespacial en las clases populares locales– es que cabe analizar e interpretar los datos agregados que se presentan a continuación.

Nos detendremos fundamentalmente en el análisis de tres dimensiones de la autopercepción de la experiencia migratoria de los encuestados: 1) en los *motivos* de la migración; 2) en las *experiencias de nostalgia* asociadas al país de origen; y 3) en los elementos que se *valoran* de la sociedad receptora.

Al indagar en los motivos que definieron la decisión de migrar, aquellos que se registraron con mayor frecuencia remiten a factores vinculados a oportunidades laborales en Argentina (23,4 %) y a problemas económicos en el contexto de procedencia (18,4 %). En tercer lugar, aparecen motivaciones asociada a “estudiar” (16,5 % de las respuestas). Luego, aparecen respuestas vinculadas al reencuentro con familiares ya emigrados (15,8 %) y al acompañamiento del proyecto de otro miembro del entorno familiar (10,8 %). En menor medida, emergieron otras motivaciones, como las posibilidades de tener “nuevas experiencias” (5,1 %), o de sortear situaciones de violencia/ discriminación (2,5 %). Si agregamos las motivaciones asociadas a factores económico-laborales, encontramos que explican casi la mitad de las decisiones migratorias del barrio, mientras que los motivos *familiares* (reencuentro/ acompañamiento) explican casi un cuarto de las decisiones restantes.

En síntesis, trabajo, familia y estudio resultarían los móviles centrales de la decisión de migrar para el conjunto de los residentes del barrio. Si desagregamos los datos por género, si bien esa estructura de motivos no se modifica sustancialmente, se advierten algunos matices: entre los varones y mujeres las mayores diferencias se encuentran en el *estudio* –un motivo de migración más frecuente entre varones– y *reencuentro* con la familia (un motivo más presente entre las mujeres).

Por otra parte, se han registrado de modo agregado los aspectos que los migrantes del barrio añoran de su país de origen. Las respuestas fueron abiertas, remitiendo a motivaciones y enunciaciones diversas que fueron textualmente registradas. Posteriormente, se procedió a la sistematización de los emergentes y, de modo inductivo, a la categorización de las respuestas. Los resultados son los que se ofrecen en la Tabla 2.

Como se observa en la Tabla 2, las personas censadas remitieron principalmente a la familia (30,1 %), a diversas costumbres de su cultura –danzas, fiestas y principalmente comidas– (23,3 %), o a una combinación de ambos aspectos (10,3 %) como factores de añoranza. En menor medida, se ha aludido a diversos espacios o lugares como motivo nostálgico.



Tabla 1. Motivos de la migración

	Frecuencia	Porcentaje
Por trabajo	37	23,4
Por la situación económica/no podía cubrir sus necesidades básicas	29	18,4
Para estudiar	26	16,5
Para reencontrarse con su familia	25	15,8
Para acompañar el proyecto de trabajo o estudio de otro	17	10,8
Para tener nuevas experiencias	8	5,1
Por violencia y/o discriminación (racismo, etnia, género)	4	2,5
Otro/s	12	7,5
Total	158	100

Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMeCS/IdIHCS)<sup>2</sup>.

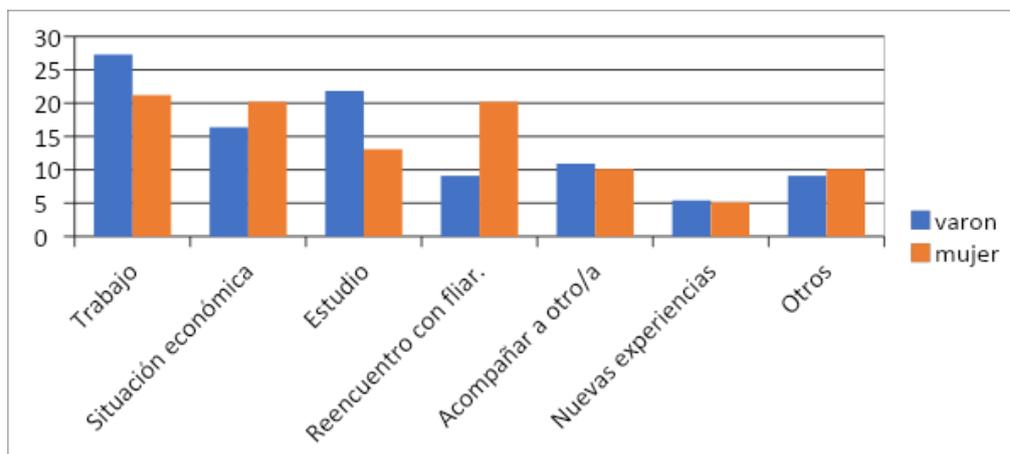


Gráfico 1. Motivos de la migración. Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMeCS/IdIHCS).

<sup>2</sup> Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales – Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Nacional de La Plata).



Tabla 2. Qué añora de su país de origen

	Frecuencia	Porcentaje
Familia	44	30,1
Costumbres/ cultura (comida, danzas, desfiles, fiestas, forma de vida)	34	23,3
Costumbres y familia	15	10,3
Espacios/ lugares	5	3,4
Todo	14	9,6
Nada	34	23,3
<b>Total</b>	146	100

Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMECS/IdIHCS).

En este marco de análisis, cabe un especial reparo en dos categorías que, agregadas, combinan una tercera parte de las respuestas: se trata de las definiciones “todo” (9,6 %) / “nada” (23,3 %), que resultan particularmente significativas del vínculo que plantean con la sociedad de origen. Si consideramos el régimen emocional presentado previamente –signado por la tensión subjetiva en torno a la evaluación del proyecto migratorio– cabe interpretar que estas respuestas denotan vínculos emocionales particularmente intensos con ese origen. En este sentido, la inespecificidad de la respuesta (todo/nada), más que aludir a generalizaciones sustantivas, pareciera subrayar el vínculo emocional que la persona tiene con el referente: pone en primer plano los mecanismos subjetivos asociados al apego/desapego emocional respecto a esa sociedad y al pasado personal al que remite.

Hasta aquí hemos presentado los principales móviles que condujeron a la decisión de migrar (Tabla 1) y los principales aspectos que se añoran de la sociedad de procedencia (Tabla 2). Si vinculamos ambas variables, encontramos resultados sugestivos que otorgan pistas interesantes para profundizar en el análisis de estos apegos/ desapegos emocionales. Centrándonos en los principales motivos migratorios identificados (trabajo, familia y estudio) –que explican el 85 % de las decisiones– ¿qué añoran, diferencialmente, esas personas de Perú? En otros términos: ¿qué relación se establece entre *motivos de emigración* y *motivos de nostalgia*? El siguiente cuadro alude a ese punto:



Tabla 3. Motivo de migración – qué se añora del origen

		¿Qué añora de su país de origen?						Total
		Costumbres/ Cultura (comida, danzas, desfiles, fiestas, forma de vida)	Familia	Costum- bres y familia	Espa- cios/ luga- res	Todo	Nada	
¿Cuál fue el principal motivo por el que decidió salir de su país?	Para estudiar	6 24 %	6 24 %	2 8 %	1 4 %	7 <b>28 %</b>	3 12 %	25 100 %
	Por trabajo/ situación económica	17 27,4 %	20 32,3 %	4 6,5 %	1 1,6 %	3 4,8 %	17 <b>27,4 %</b>	62 100 %
	Para reencontrarse con su familia/ acompañar proyecto de otro	8 21 %	8 21 %	5 13,2 %	1 2,6 %	3 7,9 %	13 <b>34,3 %</b>	38 100 %

Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMECS/IdIHCS).

El análisis del cuadro nos permite identificar algunas tendencias. Centrándonos en la distribución de las categorías todo/ nada, encontramos el siguiente escenario: en primer lugar, cabe advertir que la respuesta “añorar todo” es la más frecuente entre los que emigraron “para estudiar” (28 %). En cambio, entre los que vinieron por motivos laborales o familiares, es significativo que la tendencia se revierte, predominando en esos casos la respuesta “nada” (27,4 % y 34,3 % de las respuestas, respectivamente). Una pista para comprender estos resultados puede encontrarse en la percepción transitoria o definitiva del proyecto migratorio. Si consideramos que es *justamente* entre los que arribaron a Argentina por motivos de estudio donde es mayor la propensión a considerar el proyecto migratorio como transitorio (o al menos así es vivido)<sup>3</sup>, podemos comprender que la relación con esa

<sup>3</sup> Entre aquellos encuestados que manifestaron haber emigrado por motivos de estudio, solo el 57 % considera su lugar de residencia actual como definitivo, excluyendo la posibilidad de mudarse de ciudad o retornar a Perú. En cambio, entre aquellos que emigraron por trabajo o motivos familiares, la percepción del proyecto migratorio como definitivo se reduce sensiblemente: el 87 % de los encuestados no piensa cambiar su lugar de residencia actual.



cultura *se mantenga abierta* y el apego emocional con la sociedad de origen sea intenso. En contrapartida, en los otros casos en los que el proyecto migratorio es vivenciado como definitivo, hay una mayor propensión a la desconexión afectiva con la sociedad de procedencia, que se presenta como categórica, bajo la forma de no añorar “nada” del pasado. En otras palabras: pareciera que los mecanismos de la nostalgia —o más bien de la expresión de la nostalgia— están mediados por la forma en que es experimentado el proyecto migratorio y, fundamentalmente, por las expectativas de retorno (o no) al país de origen.

Por último, podemos vincular la dinámica y variación de las respuestas “todo/ nada” con los años de residencia en Argentina de los censados. Este análisis nos ofrece nuevas pistas para caracterizar y comprender las dinámicas de los apegos emocionales al introducir la diacronía en el análisis. Como tendencia general, lo que se observa es que conforme pasan los años (el tiempo de residencia en Argentina) aumentan, *a la vez*, los apegos intensos y los desapegos (respuestas todo/nada). El siguiente gráfico expresa esta tendencia:

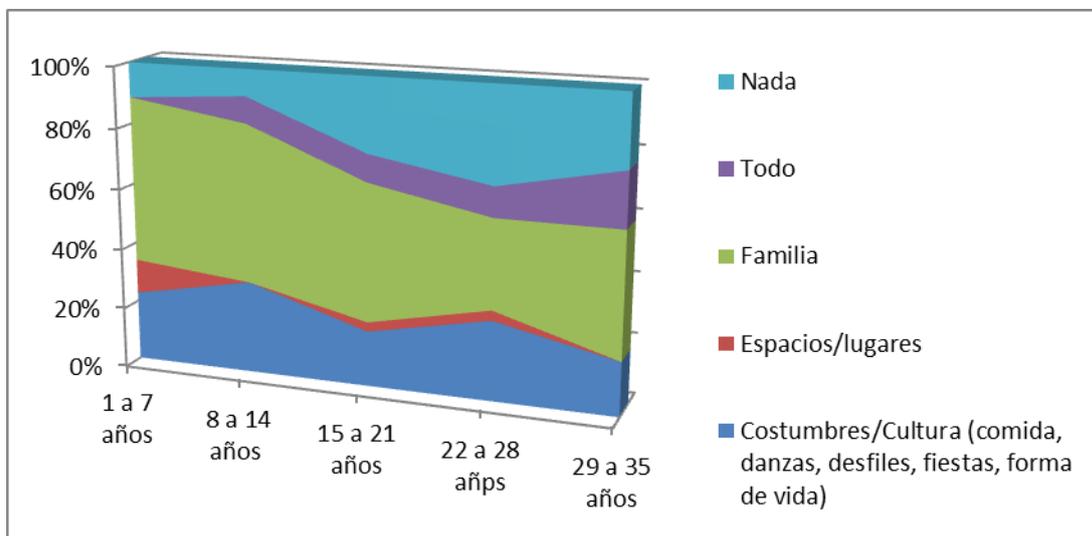


Gráfico 2. Tiempo de residencia y motivo de “nostalgia”. Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMeCS/IdIHCS).

Como se observa en el Gráfico 2, el apego o indiferencia hacia la sociedad de origen tiende a ser masivo (la persona extraña “todo” o “nada”), a medida que pasan los años de residencia en la sociedad receptora. Asimismo, una lectura más minuciosa del gráfico permite advertir otras particularidades. Por ejemplo, se observa que, al comparar las distintas camadas migratorias, con el paso del tiempo en el país receptor se mantiene más o menos constante el porcentaje de personas que manifiestan nostalgia por las “costumbres”, mientras que disminuye levemente la añoranza por la “familia” y los “lugares”. Dicho de un modo llano: pareciera que, con el paso del tiempo, hay menos propensión a “desestimar” las costumbres (que perdurarían más) que a la familia de origen o a los lugares nativos. En estos casos, como ha observado Asakura (2011), tiende a producirse cierta “desconexión afectiva” respecto a diversos vínculos familiares producto de la prolongación de la separación.

Otra forma de analizar los resultados expresados en el gráfico sería que, conforme pasan los años de residencia en la sociedad receptora, aparece en el conjunto de los censados



una *paleta de respuestas* más homogénea, esquemática y dicotómica. Si comparamos *las dos puntas* del gráfico, vemos que el 41,3 % de las personas que residen en Argentina hace más de veintinueve años, señala sentir nostalgia por “todo/ nada” de Perú; mientras que entre los migrantes más recientes (los que llegaron a la Argentina en los últimos siete años), solo un 9,1 % manifestó añoranza por “todo/ nada”. En su lugar, primaron respuestas más particularizadas, ancladas en una memoria emotiva dispuesta a apreciar y calibrar matices: se extrañan determinadas comidas, determinadas frutas, lugares específicos (la sierra, la playa, etc.), miembros puntales de la familia (mi padre, mi hermano, etc.).

Sintetizando: pareciera que los habitantes del barrio –en términos de tendencias y propensiones generales– tienden a elaborar apegos emocionales más fuertes cuando conciben su proyecto migratorio como transitorio. Del mismo modo, los desaparegos o las desconexiones emocionales se incrementan cuando el proyecto –vinculado a trabajo/familia– aparece como definitivo. A su vez, la presencia de estos desaparegos tiende a aumentar conforme las personas han pasado más tiempo en la sociedad receptora. Entre aquellos migrantes más recientes, se siente nostalgia de un modo menos masivo, más particularizado y menos abstracto, por elementos concretos de la cultura de origen.

Una vez abordada la dinámica de los vínculos emocionales con la sociedad de origen –y con el pasado personal– resta analizar, para completar el cuadro, los resultados que arrojó el examen de las valoraciones sobre la sociedad receptora. *¿Qué se valora de Argentina?* El siguiente cuadro refleja los resultados obtenidos a partir de este interrogante. Del mismo modo que para los motivos de nostalgia, aquí las opciones de respuesta fueron originalmente *abiertas* y posteriormente agrupadas y categorizadas:

Tabla 4. Qué valora de Argentina

	Frecuencia	Porcentaje
Todo	37	25,2
Oportunidades (educativas, laborales, salud, acceso a derechos varios)	32	21,8
Oportunidades laborales	13	8,8
Oportunidades educativas	5	3,4
Oportunidades en acceso a salud	1	0,7
Trato (solidaridad, amabilidad, respeto, cariño, la gente)	31	21,1



Costumbres (religión, libertad, comida, tranquilidad, deportes)	18	12,2
Espacios/lugares	10	6,8
<b>Total</b>	<b>147</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMeCS/IdIHCS).

De la lectura del cuadro observamos como principales aspectos que se valoran de la sociedad receptora las diversas “oportunidades” (educativas, laborales, de salud, etc.) ofrecidas por el país –agregadas suman un 34,7 % de las respuestas. También se pondera el “trato” recibido –solidaridad, amabilidad, respeto, etc.– (21,1 %) y las “costumbres” – religión, comidas, tranquilidad, fiestas, etc.– (12,2 %). Resulta sugestiva, asimismo, la recurrencia de la respuesta “valorar todo” (25,2 %) –de hecho, es la respuesta con mayor frecuencia si desagregamos la categoría “oportunidades”. Es factible pensar que su presencia expresa, como referimos previamente, un apego intenso y masivo a la sociedad receptora, que casi siempre es a la vez un rechazo igualmente intenso a la sociedad de origen (ya que existe entre los censados una marcada correlación entre “valorar todo” del destino y “no añorar nada” del origen). Esta estructura valorativa adopta ciertos matices, por otra parte, cuando distinguimos por género. El siguiente gráfico lo expresa:

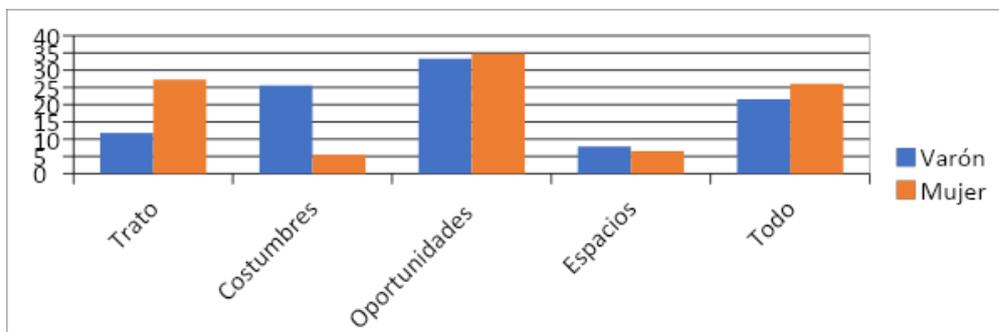


Gráfico 3. Valoraciones de la sociedad argentina según género. Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMeCS/IdIHCS).

Como vemos, la mayor diferencia relativa de valoraciones se da en el “trato”, que resulta un aspecto de la sociedad receptora más valorado entre las mujeres (algo que, por otra parte, emergió recursivamente en las entrevistas), y “costumbres”, aspecto más apreciado por los varones. En suma, “oportunidades”, “trato” y “todo”, parecen ser los tropos en torno a los que la comunidad elabora los esquemas de evaluación y valoración de la sociedad argentina.



Una vez identificado este esquema de apreciaciones, a continuación, lo vincularemos a los motivos de arribo al país. La inquietud que ha orientado esta exploración remite a captar de qué modo interviene el tipo de proyecto migratorio en la valoración del país de llegada. Los resultados arrojados se expresan en esta tabla, que se ha restringido a los tres impulsos principales orientadores de los proyectos migratorios (estudio/trabajo/familia):

Tabla 5. Qué valora de Argentina / motivo de migración

		Trato (solidaridad amabilidad, respeto, cariño, gente)	Costumbres (religión, libertad, comida, tranquilidad, fiestas)	Oportunidades (educativas, laborales, salud, etc.)	Espacios/ Lugares	Todo	Total
¿Cuál fue el principal motivo por el que decidió salir de su país?	Para estudiar	5 20,8 %	4 16,7 %	9 37,5 %	4 <b>16,7 %</b>	2 8,3 %	24 100 %
	Por trabajo/situación económica	17 26,5 %	6 9,4 %	19 29,7 %	3 4,7 %	19 <b>29,7 %</b>	64 100 %
	Para reencontrarse/acompañar familiar	7 17,9 %	6 15,4 %	15 38,5 %	1 2,6 %	10 <b>25,6 %</b>	39 100 %

Fuente: elaboración propia a partir del censo realizado en barrio José Luis Cabezas. Abril de 2022 (CIMECS/IdIHCS).

Los datos de la tabla muestran que los inmigrantes que vinieron “a estudiar” son los menos inclinados a decir que les gusta “todo” de nuestro país. En ese sentido, presentan respuestas más selectivas y específicas, y son los más propensos a valorar los lugares/espacios de Argentina. De manera opuesta, en el resto de los casos (motivaciones asociadas a trabajo/economía y acompañamiento/reencuentro familiar) la propensión a valorar “todo” de Argentina es mayoritaria o muy frecuente. Estos datos refuerzan algunas de las tendencias identificadas previamente: aquellos más desconectados afectivamente de la sociedad de origen (más propensos a manifestar que no extrañaban nada de Perú), son los mismos que tienden a valorar “todo” de Argentina. Se trata de las personas que arribaron por cuestiones



laborales/familiares y que perciben su proyecto migratorio como definitivo. En cambio, los más proclives a valoraciones menos masivas y más selectivas, son los mismos que están más intensamente apegados a la cultura de origen: los que vinieron a estudiar, y perciben su proyecto como transitorio.

## Conclusiones

La estructura de valoraciones de la comunidad analizada es contundente: existe una marcada ponderación de lo que se define como “oportunidades” de Argentina (y dentro de ellas, se valora la asistencia pública del Estado argentino en diversos planos). Del mismo modo, hay una reivindicación de los modos de relacionamiento locales anclados en la vida cotidiana, que se condensa en la expresión “trato” (y en términos asociados, como “solidaridad” y “amabilidad”). Esta apreciación, a su vez, se encuentra sensiblemente feminizada, siendo factible suponer que el “trato” al que se alude tenga un componente de género: es decir, que se encuentre asociado a la observación de vínculos interpersonales entre varones y mujeres más igualitarios y horizontales que en la sociedad de procedencia (algo que fue captado en los emergentes cualitativos). Por otra parte, la ponderación de este trato recibido en la Argentina no excluye, sin embargo, la percepción minoritaria (aunque no despreciable) de situaciones vivenciadas como de “discriminación”<sup>4</sup>. En cuanto a la estructura de añoranzas, la misma también es contundente: se extraña fundamentalmente a la “familia” y a las “costumbres”, cuando no a ambas.

La dinámica de las respuestas “todo o nada” habilitó otra clave interpretativa, que remite *al modo de vincularse emocionalmente* con la sociedad de origen o destino, más que al contenido sustantivo de la respuesta. Por ello, se han abordado estas posiciones como apegos/desapegos intensos y se ha buscado comprender sus lógicas. La percepción del proyecto migratorio como definitivo o transitorio parece ser el punto nodal para comprender parte de estas reglas de expresión de las emociones. Esquemáticamente: el desapego al origen parecería ser la respuesta emocional a la visualización del proyecto migratorio como definitivo; del mismo modo, la inversa es válida: el apego remite a la aspiración abierta de retornar. De acuerdo a este análisis, las personas no retornan porque “añoran todo”, sino más bien al revés: “añoran todo” porque consideran factible, al menos potencialmente, el retorno futuro.

La otra variable que exploramos refiere al tiempo de residencia y a los mecanismos de la memoria: conforme aumentan los años de permanencia *a distancia* del país de origen, se *radicaliza* la relación con la cultura de procedencia, incrementándose los desapegos. Si superponemos las dos tendencias, encontramos que los que conciben su proyecto como definitivo, con el tiempo manifiestan una tendencia a la expresión de una desvinculación afectiva con el origen.

Estos modos de relación con el pasado y el presente darían cuenta del carácter extendido de las *tensiones subjetivas* en torno a la experiencia migratoria entre los pobladores.

<sup>4</sup> Ante esa pregunta, un 16 % de los informantes manifestó haberse sentido discriminado por el origen étnico/nacional en el último año.



De modo que, los datos agregados permiten iluminar y dar mayor consistencia a una serie de fenómenos socioemocionales lábiles (delineados etnográficamente como una *estructura de sentimientos*). La presencia de esta estructura de sentimientos –con rasgos estabilizados y reglas de expresión recurrentes, en el marco de redes de interacción local establecidas– nos permite presumir igualmente de la autopercepción de la comunidad como *comunidad emocional*. Se trata no de una comunidad sustantiva y homogénea de sentimientos, pero sí de la percepción de un cierto repertorio común de mecanismos emocionales y valorativos elaborados en el marco de una experiencia compartida: la experiencia de la migración en un contexto urbano de pobreza y postergación.

### Referencias bibliográficas

Alinejad, D. y Olivieri, D. (2020). Affect, emotions, and feelings. En: K. Smets, K. Leurs, M. Georgiou, S. Witteborn y R. Gajjala (Eds.), *The SAGE handbook of media and migration* (pp. 64-73). Londres: SAGE.

Ariza, M. (2017). Vergüenza, orgullo y humillación: contrapuntos emocionales en la experiencia de la migración laboral femenina. *Estudios sociológicos*, 16(103), 65-89. En línea en: <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/1510>

Asakura, H. (2011). Reorganización y reacomodos afectivos en familias transnacionales: estudio de caso con migrantes de Santa Cecilia (Oaxaca) en Seattle (Washington). *Especialidades*, 1(1): 45-71. En línea en: <https://www.redalyc.org/pdf/4195/419545116002.pdf>

\_\_\_\_\_ (2016). Entramado de emociones: experiencias de duelo migratorio de hijos e hijas de migrantes hondureños/as. En: M. Ariza (Coord.), *Emociones, afectos y sociología: diálogos desde la investigación social y la interdisciplina* (pp. 69-108). Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.

Barcellos Rezende, C. (2006). Saudades de casa? Identidade nacional no prisma da antropologia das emoções. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 5(14/15), 122-136.

Bjerg, M. (2017). Emociones, inmigración y familia en la Argentina del Siglo XIX. *Anuario IEHS*, 32, 7-26. En línea en: <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/183/152>

\_\_\_\_\_ (2019). *Lazos rotos. La inmigración, el matrimonio y las emociones en la Argentina entre los siglos XIX y XX*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes

\_\_\_\_\_ (2020). La inmigración como un viaje emocional. Una reflexión a partir del caso de la Argentina entre fines del siglo XIX y la Segunda Posguerra. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 20(1). En línea en: <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/AIHAe108/12453>.



Boccagni, P. y Baldassar, L. (2015). Emotions on the move: Mapping the emergent field of emotion and migration. *Emotion, Space and Society*, 16, 73-80. En línea en: <https://doi.org/10.1016/j.emospa.2015.06.009>

Cardonetti, S. (2022). Migración, nostalgia y cultura material: una aproximación a partir del caso de la comunidad española de Buenos Aires (1890-1930). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 21, 155-172. En línea en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria/article/view/33154>

Escrivá, A. (2000). ¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona. *Papers*, 60, 327-342. En línea en: <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n60/02102862n60p327.pdf>

Gayol, S. (2020). La otra cara de la felicidad: dolor y martirio en el peronismo clásico. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 20(1). En línea en: <https://doi.org/10.24215/2314257Xe110>

Gherlone, L. (2022). ¡MigrEmos! Emociones y migraciones en un mundo imago-céntrico: un estado del arte. En: Anapios, L. y Hammerschmidt, C. (Coords.). *Política, afectos e identidades en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

González Fernández, T. (2016). Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 3(5), 99-123. En línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6161230>

Hernández, I. y Jardón, A. (2020). “Hacer la vida” en el Norte. Confianza, miedo y estatus migratorio en un clima antiinmigrante. En: O. López Sánchez, y R. Enríquez Rosas (Coords.), *Gestión emocional en procesos migratorios, políticos y de organización colectiva en Latinoamérica y México* (pp. 23-46). México D. F: Universidad Nacional Autónoma de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1tcf2qw>

Hidalgo, S. (2017). Los orígenes de la alianza republicano-socialista. Los cambios en el régimen emocional de clase en la Vizcaya de 1903. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 16-28. En línea en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/6039>

Hirai, S. (2014). La nostalgia: Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva antropología*, 27(81), 77-94. En línea en: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-06362014000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

Jasso Martínez, I. y De León, M. (2019). ¿Dónde quedó la familia? Revisando emociones femeninas en torno a la migración. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, 30, 75-88. En línea en: <https://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/115/108>

Magliano, M., Perissinotti, M. y Zenklusen, D. (2014). Estrategias en torno a las formas de apropiación y organización del espacio en un “barrio de migrantes” de la ciudad de Córdoba, Argentina. *Estudios demográficos y urbanos*, 29(3), 513-539. En línea en: <https://www.redalyc.org/pdf/312/31235413003.pdf>



- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouaouci, A., Pellegrino, A., Taylor, E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Revista Trabajo*, 3, 5-49. En línea en: <https://sotraem.izt.uam.mx/wp-content/uploads/2021/09/Trabajoa2n32000.pdf>
- Míguez, D. (2011). Algunas precisiones sobre la relación entre juventud, pobreza y violencia. Exploraciones etnográficas y estadísticas comparadas. En: F. Saintout (Comp.), *Jóvenes argentinos: pensar lo político* (pp. 51-68). Buenos Aires: Prometeo.
- Mummert, G. (2010). ¡Quién sabe que será ese norte! Mujeres ante la migración mexicana a Estados Unidos y Canadá. En: F. Alba, M. Castillo, y G. Verduzco, (Coords.), *Los grandes problemas de México III. Migraciones internacionales* (pp. 271-315). México D.F: El Colegio de México.
- Nayeli, E. C. C. (2012). *Migración de retorno, nostalgia y reencuentro conyugal. El caso de las familias en La Concepción, Veracruz* [Tesis de maestría]. Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Olaya, M., Cárdenas, M., Álamo, N. y Tesch, L. (2023). Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, 1-25. En línea en: <https://doi.org/10.4067/s0719-09482023000100207>
- Ortale, S. y Santos, J. (2019). Etnicidad y comida...más allá de la alimentación familiar. Estudio en una comunidad peruana de Ensenada (Pcia. de Buenos Aires, Argentina). [Ponencia]. *XXXII Congreso Internacional ALAS Perú 2019. Hacia un Nuevo Horizonte de Sentido Histórico de una Civilización de Vida*. Lima, Perú.
- Ortale, S. y Rausky, M. (Dirs.) (2023). *Diagnóstico de las condiciones de vida en el barrio José Luis Cabezas, Ensenada y Berisso (2022)*. La Plata: UNLP-FaHCE. En línea en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6267/pm.6267.pdf>
- Pérez, I. y Bjerg, M. (2023). Las emociones en la historia del trabajo. Posibles abordajes analíticos. *Anuario IEHS*, 38(1), 281-297. En línea en: [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/218636/CONICET\\_Digital\\_Nro.9c87a628-e192-46b6-a7da-d7fb2331321a\\_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/218636/CONICET_Digital_Nro.9c87a628-e192-46b6-a7da-d7fb2331321a_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- Piras, G. (2016). Emociones y migración: las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 15(3), 67-77. En línea en: <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/783>
- Puyana Villamizar, Y. y Rojas Moreno, A. (2011). Afectos y emociones entre padres, madres e hijos en el vivir transnacional. *Trabajo Social*, 13, 95-110. Universidad Nacional de Colombia. En línea en: <https://www.redalyc.org/pdf/6844/684473089007.pdf>
- Ramírez Velázquez, J. (2017). El Internado de Villa de las Niñas como comunidad emocional: disciplina y control de los cuerpos en el encierro. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 29-41. En línea en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/6040>
- Rodríguez-Sánchez, M. (2023). El coraje en movimiento: movilidad emocional y migración sin redes. *Disparidades. Revista de Antropología*, 78(1), 1-18. En línea en: <https://doi.org/10.3989/dra.2023.011>



Rosenwein, B. (2006). *Emotional communities in the Early Middle Ages*. Ithaca y Nueva York: Cornell University Press.

Sanz, J. y García Moreno, C. (2016). “Me fui, aunque no por cuestiones económicas” migraciones a España de mujeres cubanas y ecuatorianas por motivos extraeconómicos. *Latin American Research Review*, 51(2), 128-149. En línea en: <https://dx.doi.org/10.1353/lar.2016.0018>

Tuñón, E. y Martínez, A. (2014). Experiencias nostálgicas de migrantes mexicanos en Nueva York. *Migraciones internacionales*, 10, 1-20. En línea en: <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2198>

Vargas Ladino, I. C. (2019). Significados atribuidos a la maternidad, emociones y migración internacional materna. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(2), 15-38. En línea en: <https://doi.org/10.17151/rlef.2019.11.2.2>.

Wilson, J. (2015). Here and now, there and then: nostalgia as a time and space phenomenon. *Symbolic Interaction*, 38(4), 478-492. En línea en: <https://doi.org/10.1002/symb.184>

Zaragoza, J. M. y Moscoso, J. (2017). Presentación: comunidades emocionales y cambio social. *Revista de Estudios Sociales*, 62, 2-9. En línea en: <https://doi.org/10.7440/res62.2017.01>

